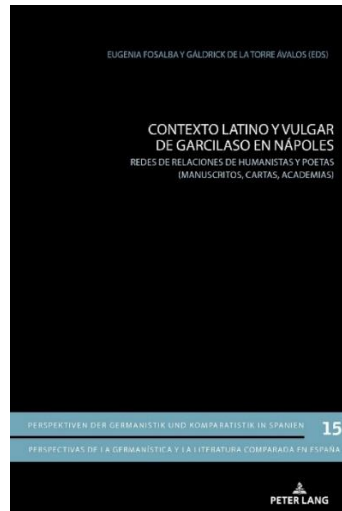


Eugenia Fosalba & Gáldrick de la Torre Ávalos, eds. *Contexto latino y vulgar de Garcilaso en Nápoles. Redes de relaciones de humanistas y poetas (manuscritos, cartas, academias)*. Bern: Peter Lang, 2018. 338 pp. ISBN: 978-3-0343-3653-6.

Reviewed by Clara Marías
Universidad Complutense de Madrid



Esta sugerente monografía colectiva sobre las redes entre humanistas y poetas en la Nápoles que conoció Garcilaso de la Vega apareció en 2018 como volumen 15º de la colección “Perspectivas de la germanística y la literatura comparada en España” de Peter Lang y como segundo fruto del proyecto de investigación nacional *ProNapoli: Garcilaso en Italia. Estancia en Nápoles (I)* (FFI2015-65093-P, 2016-2019), dirigido por Eugenia Fosalba (U. Girona), tras el número especial impulsado por los mismos coordinadores un año antes en *Bulletin Hispanique (La égloga renacentista en el reino de Nápoles)* (<https://journals.openedition.org/bulletinhispanique/5014>). Ambas publicaciones tuvieron sus raíces en las investigaciones desarrolladas en el seno de dicho proyecto, presentadas parcial y públicamente en dos simposios internacionales (Nápoles, 2016 y Barcelona, 2018), y a ellas se han sumado después una recopilación individual (Eugenia Fosalba, *Pulchra Parthenope. Hacia la faceta napolitana de la poesía de Garcilaso*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2019), y un homenaje colectivo (“*Di qui Spagna et Italia han mostro/ chiaro l'onor*”: *Estudios dedicados a Tobia R. Toscano sobre Nápoles en tiempos de Garcilaso*. Barcelona: UAB, 2020 <https://revistes.uab.cat/omp-monografies/index.php/revistes/catalog/book/SAM8>), además de la actualización de la base de datos (academias, personajes, bibliografía...) y biblioteca digital en línea (<https://pronapoli.com/>).

Para comprender la significación de esta obra hay que encuadrarla, por un lado, en el renacer de los estudios histórico-literarios sobre la Nápoles del Quinientos, evidenciado en publicaciones como *Rinascimento meridionale. Napoli e il viceré Pedro de Toledo (1532-1553)* (Nápoles: Pironti, 2016), bajo el impulso de Encarnación Sánchez García; y los numerosos estudios sobre la Nápoles virreinal de Carlos José Hernando y los análisis y ediciones de poetas napolitanos del periodo por Tobia Toscano¹ (todos colaboradores del proyecto *ProNapoli*); así como en el enfoque de congresos internacionales como *L'Italia Spagnola: Prospettive storiografiche* (2020) o los dirigidos por Antonio Gargano, Flavia Gherardi y Jesús Ponce Cárdenas sobre diversos géneros poéticos. Por otro lado, esta mirada a Garcilaso con nuevos ojos y con una óptica napolitana e híbrida (que contempla las

¹ Véase su bibliografía en el homenaje a él dedicado, pp. 453-460.

realizaciones en verso latín y romance) ha coincidido con un relativo resurgimiento de los estudios sobre el “príncipe de los poetas” en la última década, ya sea desde los Estudios autoriales y biográficos², los Estudios de recepción³, los Estudios interdisciplinarios⁴, la Teoría de la literatura⁵, la Historia de las ideas⁶; o desde la búsqueda de fuentes y paralelos de sus innovaciones poéticas petrarquistas⁷, clasicistas⁸ y neolatinas⁹. Este *revival* garcilasiano ha culminado en la flamante edición de Garcilaso de la Vega, *Poesía*, ed. Ignacio García Aguilar, Madrid: Cátedra, 2020, casi dos décadas después de la celebrada de Bienvenido Morros, lo que augura futuros estudios al calor de la misma.

Del mismo modo, no se puede comprender esta colectánea sin tener en cuenta que sus editores son, precisamente, dos de los investigadores (una desde la veteranía y otro desde el impulso predoctoral) que nos han regalado en los últimos años más y mejores re-enfoques sobre Garcilaso. Eugenia Fosalba, en diversos trabajos que abarcan una década (ahora reestructurados y reunidos en *Pulchra Parthenope*) ha hallado nueva luz en cartas que canonizaron al poeta-soldado¹⁰, en artes poéticas que le influyeron¹¹ y, sobre todo, después de

² Elías L. Rivers, *Boscán y Garcilaso: su amistad y el Renacimiento en España*, Sevilla: Sibilina, 2010, María del Carmen Vaquero Serrano, *Garcilaso, príncipe de poetas: una biografía*, Madrid, CEEH, 2013; Rosa Navarro Durán, “El complejo entramado de la Égloga II de Garcilaso de la Vega: literatura y vida”, en *Cartografía literaria: en homenaje al profesor José Romera Castillo*, coord. Guillermo Laín Corona, Rocío Santiago Nogales, 2018.

³ Ana Isabel Martín Puya, ed. *Las obras de Garcilaso de la Vega, ilustradas con notas (1765) por José Nicolás de Azara*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2016.

⁴ María del Carmen Vaquero Serrano, “¿De Garcilaso al músico Juan Vázquez y a Luis Hurtado de Toledo? El soneto XXXIV”, *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*, Nº 23, 2019: 187-196.

⁵ José María Pozuelo Yvancos, *La invención literaria: Garcilaso, Góngora, Cervantes, Quevedo y Gracián*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2014; Margarita García Candeira, “(Para) leer a Garcilaso. Hacia una aproximación materialista del primer poeta moderno”, *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, Nº 874-875, 2019: 15-18.

⁶ Roland Béhar, “L'exil du poète Garcilaso de la Vega: entre nostalgie et gloire”, en *La poésie d'exil en Europe aux XVIIe et XVIIIe siècles*, coord. Rafaèle Audoubert, Aurélie Griffin, Morgane Kappés, 2018: 13-24; Tanya Romero, ““Venid a ver un hombre perseguido”: la locura en la “Égloga II” de Garcilaso de la Vega y la tradición literaria”, *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, Vol. 42, 2019: 184-196.

Elizabeth Gansen, “El agua y la inmortalidad poética en las églogas de Garcilaso de la Vega”, *Hipogrifo: Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro*, Vol. 8, Nº 1, 2020: 411-424.

⁷ Matteo Trillini, “La “Descriptio puellae” en el petrarquismo italiano y español: los ejemplos de Giusto de’ Conti y Garcilaso de la Vega”, *Revista de Filología Románica*, Nº 34, 2, 2017: 267-280.

⁸ Sobre la égloga: Javier Lorenzo, “Cortesía, ética y pedagogía: la huella cívica de “El cortegiano” en la “Égloga II” de Garcilaso de la Vega”, *Calíope: journal of the Society for Renaissance and Baroque Hispanic Society*, Vol. 22, Nº 1, 2017: 45-64; Javier Teofilo Suarez Trejo, “La perfecta infanta y el perfecto caballero. La Psyque de Mal Lara y la Égloga II de Garcilaso como poemas de aprendizaje”, *Etiopicas: revista de letras renacentistas*, Nº 13, 2017: 15-38. Roland Béhar, “L’onomastique bucolique dans la poésie de Garcilaso de la Vega: le modèle de Virgile et des poètes de l’Académie pontaine”, en *L’Exemplum virgilien et l’Académie napolitaine à la Renaissance: Itinera Parthenopea, I*, ed. Marc Deramaix y Giuseppe Germano, 2018: 369-398; Jesús Gómez, “Cantos amebéos: de Garcilaso a Góngora”, *Revista de literatura*, Tomo 80, Nº 160, 2018: 361-384. Sobre la elegía: Lía Schwartz Lerner, “Heraklés-Hércules en una elegía de Garcilaso: héroe invencible, exemplum virtutis”, en *Buenos Aires - Madrid - Buenos Aires: homenaje a Melchora Romanos*, ed. Florencia Calvo y Gloria Beatriz Chicote, 2017: 441-449. Sobre la oda: Soledad Pérez-Abadín Barro, “La oda hispano-portuguesa del siglo XVI: topoi morales”, *E-Spania: Revue électronique d’études hispaniques médiévales*, Nº 27, 2017.

⁹ Andrew F. Gray, “Garcilaso at home in Naples: on the neo-Latin muse of the Príncipe de los Poetas Castellanos”, *Calíope: journal of the Society for Renaissance and Baroque Hispanic Society*, Vol. 21, Nº 1, 2016: 5-33.

Maria Czepiel, “Garcilaso’s ‘Sedes ad cyprias’: A New Source and a Re-appraisal”, *Bulletin of Spanish Studies*, ISSN 1475-3820, ISSN-e 1478-3428, Vol. 96, Nº 5, 2019: 737-754; 3

¹⁰ Eugenia Fosalba, “La carta de Bembo a Garcilaso”, *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, Nº 862, 2018: 9-13.

¹¹ Eugenia Fosalba, “Tracce di una precoce composizione (ca.1525-1533) del “De poeta” di Minturno: a proposito della sua possibile influenza su Garcilaso de la Vega”, *Critica letteraria*, Nº 173, 2016: 627-650 y “Ecos de la

tres incursiones pioneras que reevaluaban su epístola y su égloga a Boscán desde la perspectiva napolitana y trazaban sus relaciones con humanistas partenopeos¹², en la estancia de Garcilaso y sus conexiones poéticas¹³. En cuanto a Gáldrick de la Torre, en sus años de investigación predoctoral, brillantemente culminados, ha enfocado a poetas tan vinculados al toledano como a las cortes nobiliarias de Nápoles e Ischia, sin los que no pueden explicarse sus experimentos poéticos: Bernardo Tasso¹⁴ y Vittoria Colonna¹⁵. Ambas miradas renovadoras parten de dos premisas que guían asimismo el presente volumen: la reivindicación de que la poesía escrita por Garcilaso y en su entorno ha de explicarse en el contexto de una cultura cortesana en el virreinato, que se ha de descubrir a través de las cartas, manuscritos y academias vinculados a sus integrantes, sin dejarse llevar por la escasez de impresos; y la concepción abarcadora de los versos escritos en la Nápoles hispana de las primeras décadas del Quinientos, explorando la experimentación simultánea en las lenguas vernáculas y en las clásicas. Los objetivos, “poner en relación rincones olvidados de aquel periodo tan efervescente, verdadero laboratorio de experiencias poéticas, que hasta ahora permanecía dormido en un caos inexpressivo” (p. 8), explican la cuidada selección, así en la monografía como en el proyecto, de colaboradores: hispanistas, italianistas y latinistas especialistas en la lírica renacentista e historiadores de las ideas de la Edad Moderna, procedentes de tres universidades españolas (Girona, Barcelona, UAB), cinco italianas (Federico II y L’Orientale di Napoli, Aldo Moro di Bari, Enna Kore di Sicilia) y una francesa (ENS Paris).

Los doce estudios plurilingües (en castellano, italiano e inglés, y con numerosas citas en latín que hubiera sido cómodo traducir), cada uno abierto con su resumen en castellano y cerrado con su bibliografía, y enmarcados por un prefacio y un apéndice de Eugenia Fosalba, recorren manuscritos con experimentos clasicistas de humanistas y poetas napolitanos, las academias y el humanismo posteriores a Pontano; intelectuales esenciales del periodo como Acquaviva, Fascitelli, Telesio, Martinaro o Valdés; mecenas-poetas como el marqués del Vasto o la marquesa de Pescara; herencias petrarquescas latinas y romances como la bucólica, la canción y la elegía... desde la perspectiva de la presencia o contacto de Garcilaso con estas realidades, sin las que no se puede comprender su poesía final. El prefacio, “Relevo del último humanismo pontaniano a la llegada de Garcilaso a Nápoles”, narra de forma amena la situación de Nápoles tras el asedio de Lautrec -en el que murió el hermano del poeta- y la epidemia de peste, desaparecido el ambiente florecido en torno a Pontano y muertos sus principales integrantes, pero con un cierto resurgimiento poético impulsado por Minturno a partir de su tratado *De Poeta*, en que homenajeaba a aquellos; y un renacer de la cultura cortesana en Ischia,

preceptiva minturniana en la concepción de las églogas de Garcilaso”, *Bulletin hispanique*, Vol. 119, Nº 2, 2017: 555-572.

¹² Eugenia Fosalba, “Implicaciones teóricas del alegorismo autobiográfico en la Égloga III de Garcilaso. Estancia en Nápoles”, *Studia Aurea: Revista de Literatura Española y Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, Nº 3, 2009; “El exordio de la Epístola a Boscán: contexto napolitano”, *Studia Aurea*, Nº 5, 2011; y “Sobre la relación de Garcilaso con Antonio Tilio y el círculo de los hermanos Seripando”, *Cuadernos de Filología Italiana*, Nº 19, 2012: 131-144.

¹³ Eugenia Fosalba, “El desembarco de Garcilaso en Italia”, *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, Nº 825, 2015: 6-8; “Más sobre la estancia de Garcilaso en Nápoles. Epigramas funerales a la muerte de Ariosto”, en *Rinascimento meridionale. Napoli e il Viceré Pedro de Toledo (1532-1553)*, ed. Encarnación Sánchez. Napoli: Tulio Pironti, 2016: 387-408; y con Enric Mallorquí, “Una égloga neolatina entre los manuscritos de los hermanos Seripando”, *Bulletin of Spanish Studies*, Vol. 93, Nº 10, 2016: 33-49.

¹⁴ Gáldrick de la Torre, “... al servicio de la felice memoria del Marchese del Vasto”: notas sobre la presencia de Bernardo Tasso en la corte poética de Ischia”, *Studia Aurea*, Nº 10, 2016: 363-392; “El grupo poético de Ischia y la adaptación al vulgar de la égloga piscatoria”, *Bulletin hispanique*, Vol. 119, Nº 2, 2017: 537-554; y “Bernardo Tasso: nota biobibliográfica”, *Studia Aurea*, Nº 13, 2019: 453-462.

¹⁵ Gáldrick de la Torre, “Garcilaso de la Vega lettore di Vittoria Colonna: per una interpretazione del sonetto ‘Clarísimo marqués, en quien derrama’”, *Critica letteraria*, Nº 182, 2019: 13-40.

en torno a Vittoria Colonna, con Giovio y Minturno llorando la invasión en obras que no se atrevieron a publicar tras la llegada del virrey Toledo; y en Nápoles, con nuevas tertulias en las que participaban Seripando, Capece, Martirano, Colonna... y de las que bebió Garcilaso, que gracias a las redes trazadas en las mismas vio sus odas latinas difundidas y su quehacer poético elogiado por Seripando, Giovio, Tansillo, y por el mismo Bembo, pese a ser un “militar invasor”. La misma autora abre con “Praxis grecolatina y vulgar en Nápoles: contexto manuscrito de las odas neolatinas de Garcilaso” ese viaje a la Nápoles que pisó el toledano, revisando el códice que conserva la copia más autorizada de sus odas neolatinas -única huella poética de su actividad partenopea- y que testimonia el círculo humanista alrededor de Girolamo Seripando en su convento de San Giovanni a Carbonara y la difusión por Italia, a través de Colucci, de los poemas recopilados por el monje y copiados por Fascitelli. Para Fosalba, la práctica poética que revela el manuscrito, con poemas en latín (Carbone), griego (G. Andrea Gesualdo) e italiano, algunos circunstanciales (a la muerte de Ariosto, elogios de V. Colonna y G. Seripando...) es específica de Nápoles y evoca las ideas de Minturno; así como el estado de los pliegos que lo componen, con dobleces, evidencia que algunos fueron transmitidos por carta a los hermanos Seripando.

En esta misma línea de encuadrar la práctica poética de Garcilaso en los contactos con humanistas, academias y poetas napolitanos que le influyeron para la experimentación con determinados géneros se pueden situar otros cuatro trabajos del volumen. Shulamit Furstenberg-Levi compara en “Garcilaso and the Post-Pontano Accademia Pontaniana” el cenáculo que conoció Il Cariteo con el que presencié más de medio siglo después el toledano, con la intención de destacar sus continuidades: fundamentalmente la apertura a las innovaciones poéticas, la reflexión filosófica sobre la amistad masculina y la hospitalidad del anfitrión para con los viajeros, en este caso humanistas españoles. Si en el caso de Gareth, incluido como miembro de la academia en las epístolas de Ferrariis, Pontano le convirtió en personaje de varios diálogos, y Sannazaro de *La Arcadia*; Garcilaso captó la atención de Seripando y Fascitelli y gracias a ellos fue leído y alabado por Bembo; fue dedicatario de Capece y aparece mencionado en cartas intercambiadas por humanistas napolitanos por su amistad, horacianismo y virtud, además de relacionarse con otros herederos de Pontano que menciona en su soneto a María de Cardona (el círculo de Ischia: Tansillo, Minturno y Tasso). Rodney Lokaj reivindica en “Garcilaso’s Debt to Mantuan Humanism” el valor de sus poesías neolatinas, para él injustamente desatendidas, cuando no denostadas, por creer que elogios como el de Bembo eran exagerados o partían de un corpus hoy desaparecido, pues los versos conservados eran meros ejercicios de imitación virgiliana. Para ello, estudia su sutil procedimiento de *imitatio*, sus *iuncturae*, su selección y combinación de huellas de Virgilio, Horacio, Lucrecio... su reinterpretación del epicureísmo en el marco cristiano, en paralelo a Bembo, Castiglione, Pontano, Spagnoli o Falcone, y concluye con la contextualización de estas prácticas en la poética de Minturno y en la *sodalitas* entre intelectuales. Si Lokaj propone mirar con otros ojos las odas neolatinas, Roland Béhar destaca en “Garcilaso de la Vega y la canción napolitana” la necesidad de ir más allá de la influencia de Petrarca en la composición del toledano de sus cuatro canciones y sus églogas, para explorar las huellas de Sannazaro, Tasso y Minturno en sus elecciones estróficas. Ello no es de sorprender, si compuso parte de sus canciones en Nápoles, y pudo conocer la poesía napolitana, especialmente a Pontano y Sannazaro, previamente, a través de Boscán, de la corte de los duques de Calabria o de la duquesa de Soma. Más allá de las huellas de Sannazaro en la Canción I y de Il Cariteo y Tasso en la IV, ya detectadas por Morros, Béhar demuestra que, si bien la coincidencia con Sannazaro, Tasso, Britonio o Minturno en la forma métrica escogida del RVF para algunas las canciones puede no mostrar su dependencia, no puede ser casual la predilección de todos los napolitanos por RVF 50, presente en la Égloga I; ni la importancia de RVF 126 en las canciones II, III, y en la Égloga II; como en Il Cariteo, Sannazaro, Epicuro y Galeota; ni la coincidencia

con las teorías de Flaminio, Minturno y Tasso sobre la canción 126 y su libertad digresiva. Bienvenido Morros explora en “La elegía I de Garcilaso en el entorno napolitano” la influencia de la elegía de Fracastoro a Giovan Battista de la Torre (por la muerte de Giovanni Cotta a causa de la sífilis) en la dedicada por el toledano al hermano del virrey, que tuvo que sufrir la misma enfermedad, a juzgar por el testimonio coetáneo del conde de Nieva en que se mencionan sus “encordios”, y por el de Sandoval en que se censuran las cuatro mil prostitutas que acompañaron a la armada. Para Morros, Garcilaso introduce una cita de Fracastoro para aludir así implícitamente a la sífilis del fallecido, y debió de acceder a su elegía-modelo a través de Navagero o Bembo, pues apenas circuló en Nápoles. Lo que sí conoció allí fue la *Consolatio ad Liviam*, pues comparte con Minturno su valoración como modelo de elegía funeral; y emplea, como Sannazaro en “Visione”, el motivo del sueño del allegado con el difunto, combinado con la fábula de Ceix y Alcíone de Ovidio y con las huellas de Fracastoro. Francesco Tateo presenta en “Andrea Matteo Acquaviva e la tipografía del Frezza” el panorama editorial napolitano en la época en que llegó Garcilaso y su repercusión: las experimentales églogas de Sannazaro y Pontano y sus préstamos textuales y onomásticos en la Égloga I; y las reflexiones sobre las armas y letras en el comentario estoico y aristotélico sobre Plutarco del discípulo de Pontano, Acquaviva, así como las obras por él financiadas, como *De partu Virginis*, y a él dedicadas, como *De magnimitate*.

Tres investigadores abordan las interferencias entre Garcilaso y otros personajes de la cultura napolitana, pero no tanto desde el aspecto de la intertextualidad, cuanto desde las relaciones sociales y cortesanas, de amistad, admiración omecenazgo. Tobia R. Toscano introduce en “Onorato Fascitelli “alma de verdadero poeta”: dall’amicizia possibile con Garcilaso all’invettiva contro l’hispana avaritia” al poeta neolatino benedictino y partícipe en la academia pontaniana que, además de editar a Sannazaro y a clásicos grecolatinos (Ovidio, Cicerón), presentó por iniciativa de Seripando las odas del toledano ante Bembo, en tanto que juez del Parnaso, tras la muerte de Sannazaro y Pontano. Toscano traza sus andanzas en tanto que embajador poético y crítico, pues envía por carta a Seripando el juicio de Bembo y recibe de este el encargo de transmitir personalmente su aprecio a Garcilaso, y parece que el elogio de Bembo enviado en extensa carta tenía además como segunda finalidad interceder a favor de los hermanos de Fascitelli, para que Garcilaso intentara que les devolvieran sus bienes confiscados; objetivo no cumplido, aunque ambos poetas debieron de conocerse finalmente en el campamento imperial de Savigliano, ya en 1536. El capítulo se cierra con el análisis de la poesía cortesana de Fascitelli dedicada a Avalos, Perrenot y otros miembros del círculo imperial; así como de su actividad editorial y su correspondencia con Seripando. En esta misma tarea de rastrear el entorno de Garcilaso, tanto intelectual como cortesano, se sitúa Gáldrick de la Torre con “Garcilaso y Alfonso d’Avalos, marqués del Vasto”, trabajo en el que reivindica la labor de d’Avalos como mecenas y poeta, en la tradición de la nobleza napolitana, pero centrada en el cenáculo de Ischia (como Iñigo y Constanza d’Avalos y Vittoria Colonna, apoyando a Rota, Tasso y Ariosto), en paralelo a su papel como militar y cortesano al servicio del emperador. Sigue además las huellas de la relación entre el marqués y Garcilaso, que cree nacida al calor de los festejos por la coronación imperial y continuada de forma intermitente por los continuos desplazamientos de uno y otro, en Nápoles, Barcelona, de nuevo Nápoles, y quizá Ischia, situados en bandos políticos distintos por los enfrentamientos de Vasto con el virrey, y con el poeta actuando de mediador. Después, tras nuevos choques entre el marqués y el duque de Alba, Garcilaso acaba unido a Avalos en la campaña contra la invasión francesa del Milanesado que le costará la vida. Alejandro Coroleu presenta en “Sobre la obra poética de Antonio Telesio, amigo de Garcilaso” la vida, versos y difusión de uno de los vates asentados en Nápoles más cercanos a nuestro protagonista, al que el toledano dedicó una oda en señal de *amicitia* y en agradecimiento por acogerle en su círculo, y al que elogió por su tragedia sobre Dánae. De Telesio, catedrático de poesía latina de vida itinerante por los conflictos y asedios

que asolaron Italia en las primeras décadas del siglo, Coroleu describe sus hasta ahora poco atendidos (como sus tratados y su comentario a odas horacianas) poema épico sobre Eneas (virgiliano), poema mitológico sobre Polifemo (ovidiano), y elegías a la muerte de Parrasio y su padre. Destaca además su fama, la impresión de su poesía selecta y su tragedia neolatinas en varias ciudades europeas, y el empleo pedagógico de las mismas.

Por último, podemos situar otros tres estudios en la periferia de Garcilaso, pues abordan la obra o actividad de personajes esenciales de la cultura de esas décadas, mas no se centran en sus conexiones directas con el toledano, sino que presentan el panorama partenopeo del petrarquismo, de la imprenta y difusión de ciertas preocupaciones cortesanas, y de la espiritualidad y las mujeres doctas. Claudia Corfiati, aborda en “Sul sepolcro di Petrarca: Girolamo Borgia e Laura” la construcción de la memoria de Petrarca y su tumba (Traversari, Malipietro, Franco, Piccolomini, Giovannini) para centrarse en los poemas bucólicos en latín dedicados a Vittoria Colonna por el historiador napolitano Girolamo Borgia, en que retoma el motivo del sepulcro del vate, analizar su intertextualidad con el Petrarca vulgar y latino y sus reflexiones metapoéticas. Encarnación Sánchez García propone en “Un cenáculo napolitano para Juan de Valdés: la villa de Leucopetra de Bernardino Martirano y el *Diálogo de la lengua*” una nueva lectura del célebre diálogo del agente imperial y humanista reformista, escrito precisamente durante la presencia del emperador en Nápoles. En primer lugar, invita a situar la acción del diálogo, tan influyente en el desarrollo del mismo, no en Mergellina y en la villa de Valdés, sino en Leucopetra, la villa del secretario del Regno y antes soldado, Bernardino Martirano, cerca de Portici, inmortalizada por él mismo y por Tansillo, en la que se alojaba el emperador. En segundo lugar, propone recuperar el nombre del interlocutor “Martio”, presente en el testimonio más antiguo de la obra, e identificarlo por la asociación con Marte con el citado Martirano, hermano del autor y obispo que se esconde tras el personaje de Coriolano, identificado por Boehmer. Sánchez pinta el mundo intelectual y la actividad filológica y filosófica de B. Martirano, reflejados en el diálogo; así como su eco en Garcilaso (pues edita el comentario de su maestro Parrasio a Horacio que, según Fosalba, influyó en el comienzo de la epístola a Boscán), vínculo explorado por Gargano y que explicaría el elogio al toledano en el diálogo de Valdés, precisamente en boca del personaje Martio. La obra se cierra con la investigación de María Isabel Segarra, “Garcilaso en Nápoles y sus damas: reflexiones sobre las poetisas, las académicas, las mecenas y las reformadas”, que se abre con el rastreo de la dama napolitana con la que se relaciona quizá al último Garcilaso, Isabel de Vilamarí-Cardona, esposa del príncipe de Salerno y, tras la huida de este a Francia por fracasar su revuelta contra el virrey, impulsora de un cenáculo de ideas reformistas (junto a su sobrina, la poeta María de Cardona, elogiada por Garcilaso) e inspiradora de canciones como “Non mi chiamate donna Sabella”. Segarra recuerda el panorama de mujeres poetisas de la Italia del Quinientos, así como las conexiones entre ellas: la napolitana Laura Terracina, por ejemplo, reconoce como maestras a Veronica Gàmbara y Vittoria Colonna, que habían intercambiado entre sí sonetos de elogio y, quizá, habían sido incluidas en el parnaso pintado por Rafael. Reivindica además la necesidad de estudiar su pensamiento político y moral (sobre la viudez, sobre la guerra...) así como su espiritualidad (reformista y cercana a Ochino en el caso de Vilamarí, Giulia Gonzaga o Colonna, calvinista en el de Bresegna), y no solo su poesía petrarquista; y de trazar las genealogías poéticas, en Nápoles, entre Costanza d’Avalos (poeta y dedicataria de Il Cariteo), Colonna (poeta y mecenas) y Terracina (que pasa de apoyar a los príncipes de Salerno a elogiar al virrey Toledo, es admitida en la *Accademia degli Incogniti* y difunde el *Orlando furioso*), Sanseverino y Morra. En el apéndice, Eugenia Fosalba reaparece con la detallada descripción del manuscrito que había analizado en su trabajo inicial.

Como ha podido observarse en este acelerado recorrido por la Nápoles de las primeras décadas del Quinientos, era necesaria una nueva relectura de la cultura cortesana, de las influencias clásicas y petrarquistas; de las redes intelectuales, poéticas y políticas, sustentada

en nuevos hallazgos documentales y en la lectura coherente y articulada de las cartas y manuscritos ya conocidos pero desatendidos, así como en una nueva interpretación de obras célebres mil veces analizadas como las poesías de Garcilaso. Al igual que Helen H. Reed y Trevor J. Dadson partieron de sus propios estudios documentales e históricos para reescribir la biografía de Ana de Mendoza y de la Cerda (*La princesa de Éboli. Cautiva del rey...* Madrid: CEEH & Marcial Pons, 2015), los investigadores de esta obra han basado sus trabajos en una búsqueda minuciosa de documentación y gracias a ese esfuerzo nos ofrecen una nueva biografía intelectual, cultural y cortesana de Garcilaso en sus años napolitanos, al mismo tiempo que dibujan un rico panorama de mecenazgo, conexiones y circulación de ideas en la *Pulchra Parthenope*. Afortunadamente, para los que nos quedamos sedientos de más contextos napolitanos, en el futuro veremos nuevos avances de estos investigadores, gracias al nuevo proyecto *Garcilaso en Italia. Clasicismo horaciano* (PID2019-107928GB-I00, 2020-2023).